

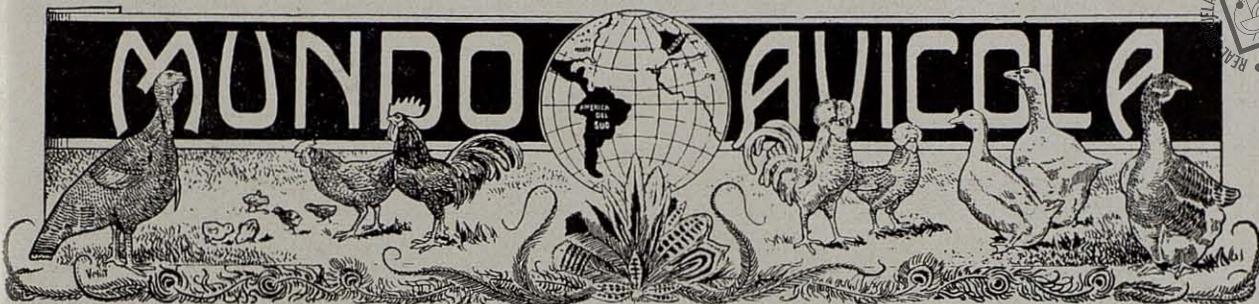
# Mundo Avícola



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA  
DIRECTOR PROF. S. CASTELLÓ

## S U M A R I O

	<u>Páginas</u>
El Director General de Agricultura en la Exposición de Avicultura de Reus . . . . .	234
Lista de Premios en la Exposición de Reus. . . . .	236
El Colegio de Agricultura Canadiense de Oka y la raza de gallinas «Chantecler», por S. Castelló . . . . .	240
Sobre las selecciones del peso y de la forma de los huevos con los nacimientos. . . . .	247
Corrección de erratas . . . . .	248
El Gallus Bankiva en la Exposición Mundial de Ottawa, por Enrique Castelló de Plandolit. . . . .	249
La Exposición de la Raza Prat de Barcelona en 1927 . . . . .	250
De «Mi Gallinero», por S. Castelló . . . . .	251
Consideraciones breves y sencillas sobre la crianza de pavos, por Antonio García Gual . . . . .	253
Ocho páginas anuncios útiles sin numeración.	



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE INFORMACION Y CULTURA AVÍCOLA MUNDIAL

Bajo la Dirección del Prof. S. CASTELLÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA ARENYS DE MAR (BARCELONA)

SUSCRIPCIONES: 10 pesetas para España y Américas adheridas al convenio postal — Para los demás países, 12 pesetas



Mrs. Fawkes, con la pareja de GALLUS BANKIVA, por ella expuestos en el Stand de la India inglesa de la Exposición Mundial de Avicultura de Ottawa, en 1927



## MOVIMIENTO AVÍCOLA NACIONAL

# El Director General de Agricultura Don Emilio Vellando, en Reus, y la Exposición Nacional de Avicultura de la Asociación provincial de Ganaderos y Avicultores de la provincia de Tarragona

Hay que ver lo que pueden la fuerza de voluntad, la tenacidad y, sobre todo, la unión entre gentes de buen criterio y de sana razón.

El 15 de Septiembre la joven y activa "Asociación Provincial de Ganaderos y Avicultores de la Provincia de Tarragona" pensó en celebrar una Exposición de Avicultura *a la que quería dar, nada menos, que el carácter de nacional*, careciendo de todo lo necesario para llevarla a cabo y queriendo aún inaugurarla 30 días después de iniciado el proyecto, a pesar de lo cual *la Exposición ha tenido lugar con inusitado éxito*, dejando asombrados a los que *le auguraban* el mayor de los fracasos.

¿Cómo ocurrió tal milagro?

Ocurrió en virtud de tres factores, a saber: primero, la tenacidad de la Asociación iniciadora y en particular la de su Presidente-fundador, don Luis Massó Simó; segundo, la protección moral y material del Ayuntamiento de la ciudad de Reus y de la Diputación Provincial de Tarragona, y tercero, por la eficaz cooperación de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura de Arenys de Mar y de la Asociación General de Ganaderos del Reino, ambas entidades en perfecto e indisoluble acuerdo.

Casi necesitaríamos ocupar todo el espacio de un número de MUNDO AVÍCOLA para dar a conocer en todos sus detalles lo que han sido, no sólo la Exposición, sí que también "La Semana Avícola de Reus", pero en la imposibilidad de dedicárselo por completo lo resumiremos en la presente crónica.

El 15 de Octubre en la noche llegó a Reus el Excmo. Sr. don Emilio Vellando, Director General de Agricultura y Montes, a quien acompañaban desde Zaragoza don Luis Massó Simó, Presidente de la Asociación de Ganaderos y Avicultores de la Provincia de Tarragona, y el Ingeniero agrónomo, Jefe de la Estación Enológica de Reus, don José Romany.

Recibido en la estación por el Alcalde de Reus, don Jaime Plana, varios concejales, la Junta de la Asociación de Ganaderos Tarracenses y nuestro director, el Sr. Vellando fué

alojado en la finca del señor Massó, donde se le obsequió con un banquete íntimo.

El domingo día 16 al mediodía las autoridades provinciales y locales y el Ayuntamiento en pleno se reunieron con la Junta Directiva de la Asociación de Ganaderos de Tarragona y recibieron al Director General en el grandioso Teatro Fortuny, donde tuvo lugar la solemne sesión inaugural de la Exposición de Reus.

El Alcalde, don Jaime Plana, tributó elocuente bienvenida al Director General y a los representantes de la Provincia de Tarragona y enviados del Ayuntamiento de Barcelona, y seguidamente el Presidente del acto, señor Massó Simó, hizo la presentación del Director General, señor Vellando, que comenzó a desarrollar seguidamente su anunciada conferencia sobre el tema "Nuevas orientaciones agropecuarias".

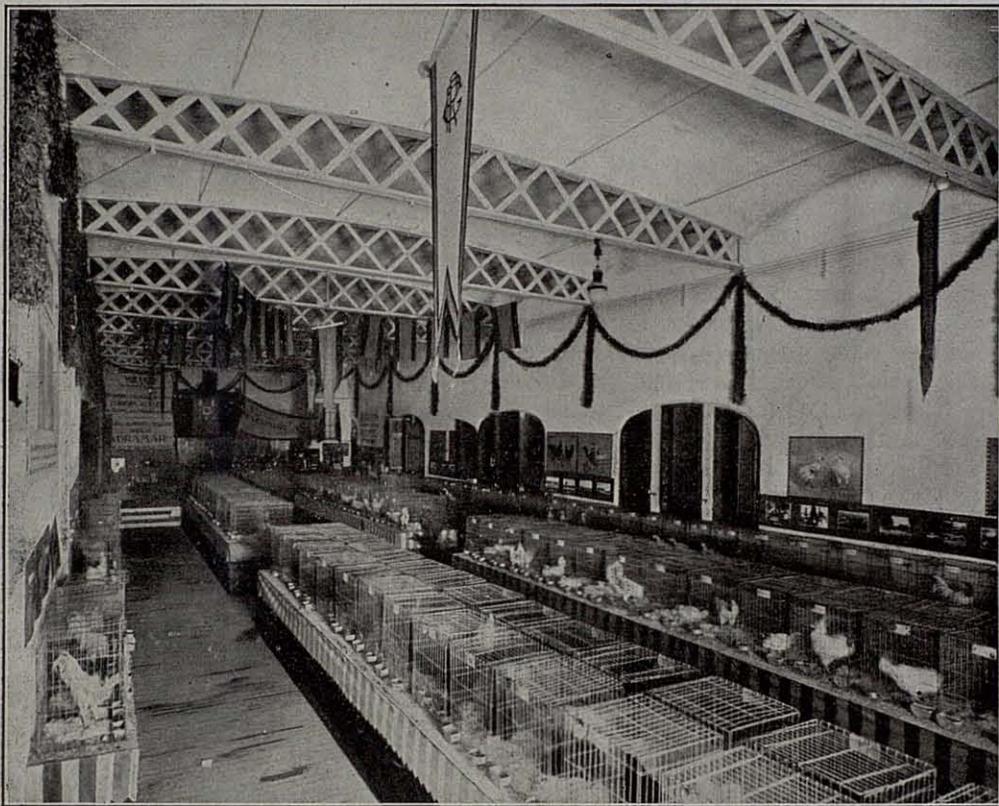
El teatro se hallaba totalmente ocupado por distinguida concurrencia, que durante una hora estuvo pendiente de la fácil y elocuente palabra de don Emilio Vellando, tributándole al terminar una nutrida y entusiasta salva de aplausos.

La Comitiva oficial se dirigió luego en autos a la Estación Enológica de Reus, en cuyo patio, museo y aulas se había instalado la Exposición, y en ella el Director General, en nombre de S. A. R. el Serenísimo señor Príncipe de Asturias, Presidente Honorario del Comité organizador, declaró abierta la Exposición.

Esta presentaba el vistoso efecto que nuestros lectores podrán ver en las fotografías que ilustran este número.

Después se celebró un banquete oficial, al que fueron invitados los designados como miembro del Jurado, los de la Comisión organizadora y los expositores presentes en Reus.

En la tarde, el Director General asistió a la inauguración del monumento que Reus dedica a Bartrina, el ilustre poeta reusense, y después de obsequiarle en el Centro de Unión Patriótica con un *lunch* y con una cena en el Casino de Reus, fué acompañado a la estación, saliendo para Barcelona. Al tomar el tren felicitó



La Exposición Nacional de Avicultura de Reus. — Sala principal

calurosamente al Profesor don Salvador Castelló por el éxito de la Exposición, ya que bajo su dirección y con cooperación de la Real Escuela de Avicultura se había montado.

El día 17, los expositores fueron obsequiados por el Ayuntamiento con excursiones en automóvil al grandioso y espléndido "Parque Samá" (propiedad del Excmo. señor marqués de Marianao, en el que existe una maravillosa colección de aves exóticas, quizás la mejor de Europa (cuando menos en la Sección de *Lóridos*), y las Granjas avícolas de don Luis Massó, Granja Banús y Granja "Mas Bertrán", todas ellas muy bien pobladas de aves de producto y muy al corriente de todos los progresos modernos.

En la noche del 17, en el gran Teatro Fortuny dió su primera conferencia el Profesor Castelló, asistiendo al acto el Alcalde, varios concejales y la Junta de la Asociación, cuyo presidente, señor Massó, hizo la presentación del conferenciante.

La conferencia fué oída por unas 700 personas, público que llegó a 2,500 personas al darse la segunda conferencia en la noche del día 19.

En esta segunda conferencia el Teatro Fortuny tuvo lleno completo y el auditorio oyó con religioso silencio al conferenciante, tributándole al terminar un caluroso y prolongado aplauso.

Al terminar las conferencias, se exhibieron varias películas de enseñanza y divulgación avícola y demostrativas del estado actual de varias granjas avícolas españolas y de la América del Sur.

El día 20 los expositores presentes en Reus visitaron el Santuario de Ntra. Sra. de la Misericordia, Patrona de Reus, el grandioso y famoso "Instituto Luis Mata" y el puerto de Salou, donde fueron obsequiados por el Ayuntamiento con un espléndido almuerzo presidido por el Primer Teniente alcalde, don Ricardo Wymeken.

Al descorcharse el *champagne* el señor Wymeken hizo uso de la palabra, dedicando el banquete a los organizadores de la Exposición, a los expositores y al Director de la Exposición, don Salvador Castelló que, como don Luis Massó, contestó en frases de gratitud por cuanto el Ayuntamiento y la población de Reus habían hecho en favor de la Exposición y del



fomento avícola, no sólo en la provincia y en Cataluña, sí que también en España, ya que en la Exposición había expositores no sólo de la región, sí que también de Madrid, de Zaragoza, de Mallorca, de Menorca y de otras provincias.

En la tarde del 20 se procedió al reparto de Premios conforme se había anunciado, pero en dicho acto, el Alcalde, señor Plana, dijo que la Exposición continuaría abierta hasta el día 23 por pedirlo así el público reusense.

Los premios fueron concedidos de acuerdo con el dictamen del Jurado presidido por el Director de la Real Escuela de Avicultura, Profesor S. Castelló, integrándolo los Ingenieros Agrónomos don José Romany y don Luis Almirall, los Profesores Veterinarios don José Seculi (avicultor profesional) y don Aniceto Puigdollé, gran aficionado a la Avicultura, y don Emilio Vidal y Ribas, distinguido *Poultryman* barcelonés. Según dicho dictamen, se otorgaron los siguientes premios:

## LISTA DE PREMIOS

### RECOMPENSAS ORDINARIAS

#### *Razas nacionales*

*Castellana negra.* — Primer Premio en pollos y pollas a la Granja Sta. Clara, de Gustavo Zariquiey, de Arenys de Munt, y Segundo en pollos y pollas a la "Granja Ave María", de Francisco Mendoza, de Ciudad Lineal (Madrid).

*Prat leonado sin apéndices.* — Primer Premio en gallos, desierto, y Segundo a "Granja Sojo", de Viladecans (Barcelona). En gallinas desiertos todos los premios. — En pollos, Primer Premio a "Granja Más Rosa", de don Antonio Laporte Farré, de San Juan Despí (Barcelona); Segundo Premio a Granja Santa Clara, y Tercero a don José Vidal y Barraquer, de Tarragona. — En pollas, Primer Premio a Granja Sojo; Segundo, a don José Vicens, de Serra de Almós (Tarragona), y Tercero, a "Granja Más Rosa".

*Prat leonado con apéndices.* — En gallos, Primer Premio, desierto, y Segundo, a la "Granja Corbella", de Antonio y Magín Alonso, de Sardanyola (Barcelona). En pollos Primero y Segundo Premios desiertos; Tercero, a "Granja Mas Rosa", y Menciones a "Granja Cordellas", Esteban Margeli, de Reus, "Granja Marinette", de José Bosch Calderó, de Parets (Barcelona), y José Vicens.

*Prat blanca sin apéndices.* — Primer Premio

en pollos a "Granja Marinette", y Primero y Segundo en pollas a la misma.

*Paraísos blancos.* — Primer Premio en pollos y Primero y Segundo en pollas a Juan Garriga, de Gerona.

*Guipuzeoanas.* — Primer Premio en pollo y Segundo en pollas a Mercedes y Ana María Perogordo Peñasco, de Madrid.

### RAZAS EXTRANJERAS

*Leghorn blanco.* — Primer Premio en gallo y gallina a "Granja Voramar", de Altafulla (Tarragona). En gallo, Segundo a Laurencio Giné, de Serra de Almós, y Tercero a Martínez Bellanvi, de Tortosa. — En pollos, Primer Premio a "Granja Sojo", dos Segundos Premios a José Vidal Barraquer y Granja "Mas Bertrán", de Selva del Campo, y dos Terceros a Esteban Margeli, de Reus, y José Borrell, de Horta (Barcelona). — En pollas, Primer Premio a Juan Giné; dos Segundos a "Granja Santa Clara" y "Mas Bertrán", y Tercero a "Granja Voramar", con dos menciones, una a "Granja Voramar" y otra a "Granja Sta. Clara".

*Wyandotte blanca.* — En pollos, Primer Premio a Granja Marinette, y Segundo y Tercero a Granja "Más Bertrán". — En pollas, Primero, Segundo y Tercero a Granja "Más Bertrán".

*Rhode Island rojo, cresta doble.* — En gallos, Segundo Premio a la Granja Marinette y en gallinas Primero y una Mención a la misma Granja.

*Rhode Island rojo, cresta sencilla.* — En gallos, Primer Premio a José Vidal Barraquer y en gallinas Segundo Premio al mismo. — En pollos, Primer Premio a Francisco Artigas, de Reus; Segundo y Tercero a Clotilde Godó, de Barcelona. — En pollas, Primero y Segundo a Francisco Artigas, y Menciones a Martínez Bellanvi y Clotilde Godó.

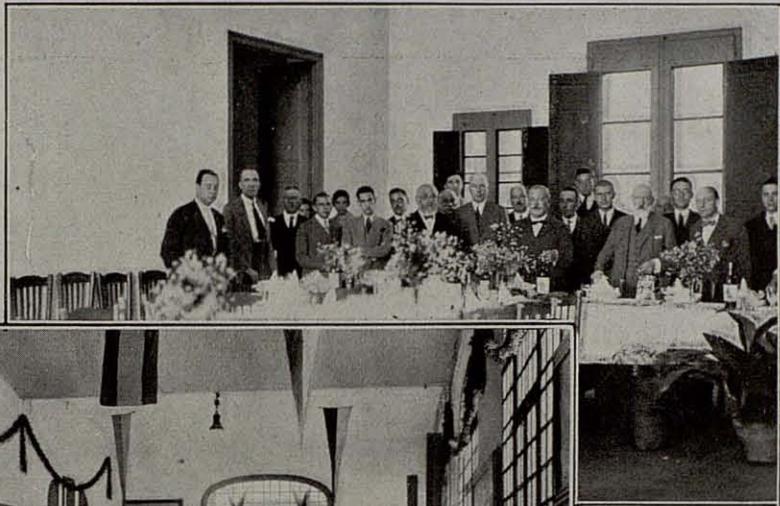
*Sussex armiñado.* — Primer Premio en pollos, desierto. Segundo a "Granja Avícola Margarita", de Pablo Baile, y Segundo y Tercer Premios en pollas a la misma Granja, con Menciones para un pollo de Granja Marinette.

*Orpington negro.* — En gallos, Primer Premio, y en gallinas Segundo y Tercero, a "Granja Marinette".

*Australorps.* — En gallos Primer Premio y Primero y Segundo en gallinas a la "Granja Barcino", de Consell (Mallorca).

*Plymouth barrada.* — Primer Premio al pollo de Francisco Artigas.

*Gigantes New Jersey.* — En gallo y gallinas Segundo Premio a "Granja Marinette".



De la Exposición de Avicultura de Reus. — Arriba, el almuerzo en Salou; abajo, sala destinada a material y conejos

*Cochinchina perdiz.* — En gallos y gallinas, Primer Premio a “Granja Marinette”.

*Bantam común.* — En gallos Segundo Premio y Segundo y Tercero en gallinas a Francisco Miró, de Reus, con Mención a una gallina de José Vidal Barraquer.

*Wyandotte enana.* — En gallo Primer Premio y Primero y Segundo en gallinas a “Granja Más Bertrán”.

PALMÍPEDAS

A la “Granja Marinette”, Primer Premio en patos Khaki Campbell, y dos Segundos, uno en patos Orpington y otro en Corredores de Indias.

A la “Granja Ave María”, de Francisco Mendoza, Primer Premio a sus patos Corredores de Indias.

A Matías Vergua Olivar, de Zaragoza, Primer Premio en patos Pekín.

A Luis Massó Simó, de Reus, Segundo Premio en patos de Berbería.

A José María Tutor, de Zaragoza, Primer Premio en ocas de Toulouse.

PALOMAS

Primer Premio a la pareja de mensajeras del Marqués de Villota, de Barcelona.

Primer Premio a la pareja de Capuchinas rizadas de Granja Marinette.

CONEJOS

Primer Premio en Chinchillas a la Granja Loti, de Gavá (Barcelona), y Segundo Premio a Salvador Martí, de Tarragona.

Primer Premio en Gigantes de Flandes a José María Tutor, y Segundo Premio a Granja Marinette.

Primer Premio en Angora blanco a Granja Marinette, y Segundo Premio a Esteban Margeli.

Segundo Premio en Viena blanco a José María Tutor.

Segundo Premio en Rusos a Domingo Sagimón, de Reus.

#### RECOMPENSAS EXTRAORDINARIAS

Gran Diploma de Honor y Medalla de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura a don Miguel Bosch de Calderó, de la Granja Marinette, por habersele asignado el Premio de Conjunto como ganador de 10 Primeros Premios, 9 Segundos, un Tercero y varias Menciones sobre 37 inscripciones.

#### MEDALLA DE LA REAL GRANJA-ESCUELA PARAÍSO

*(Premio especial designado)*

Al trío Paraíso blanco de Juan Garriga, de Gerona.

#### GRAN DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE LA REAL ESCUELA DE AVICULTURA

A la Sección Avícola de la Asociación de Ganaderos y Avicultores de la Provincia de Tarragona.

#### GRANDES DIPLOMAS DE COOPERACIÓN POR SUS INSTALACIONES ESPECIALES

A las Granjas Más Bertrán, Granja Massó y Granja Banús, de Reus.

#### DIPLOMAS DE COOPERACIÓN EN MATERIAL AVÍCOLA Y PUBLICACIONES

A las Granjas Paraíso, Santa Clara, Vorammar, y señores Subirá, de Reus; D. y J. Díaz Victori, de Mahón; Abad Ribera, Colomer, Samsó, Rafael Figueras, Johansson, Viuda de J. Rates, Sociedad Anónima de Colas y Abonos, Laboratorio Creotal y "Revista Mercantil".

\* \* \*

No podemos poner término a esta reseña de la Exposición Nacional de Avicultura de Reus y de los actos celebrados en dicha ciudad sin agregar que, además de evidenciarse las actividades y los patrióticos esfuerzos de la Asociación de Ganaderos de la Provincia de Tarragona, en bien de la Avicultura, ha podido apreciarse el interés que el Ayuntamiento de Reus y

en especial sus dignísimos Alcalde y Teniente alcalde, señores Plana y Wymeken, sentían en favor de la Avicultura, no siendo menor el de la Diputación de la Provincia de Tarragona, que dió una subvención de 2,500 pesetas, y el de los elementos agronómicos de la Provincia y al frente de ellos el Director de la Estación Enológica de Reus, don José Romany, que tomó la cosa como propia del servicio y además de facilitar los locales en que se celebró la Exposición, dió todos los elementos que estuvieron en su mano para asegurar su éxito.

La Asociación General de Ganaderos del Reino y la Real Escuela Oficial Española de Avicultura, que fué honrada con la dirección de la Exposición, se sienten satisfechas de haber podido aportar su concurso a la obra emprendida por la Asociación de Ganaderos de la Provincia de Tarragona y en especial por su Sección de Avicultura, tan dignamente presidida por don Domingo Sagimón Artells.

Orgullosos pueden mostrarse del éxito alcanzado los ganaderos y los avicultores de Reus, de cuya Asociación, así como de cuyos establecimientos avícolas, nos ocuparemos con detenimiento en otro número.

Reciban por el momento nuestra más sentida y entusiasta felicitación y nuestros fervientes votos para que en años sucesivos vuelvan a repetirse esas manifestaciones de la potencialidad de los ganaderos y de los avicultores tarracenses, así como de la perfecta organización y de la unión que reina entre ellos.

Especialísima felicitación merece el Presidente de la Asociación don Luis Massó Simó, verdadero fundador y alma de la Asociación y tenga la seguridad de que se la damos muy sinceramente, tributándole nuestra mayor admiración por la inteligencia y el buen celo con que organizó y condujo a la nueva Asociación.

Sirva el éxito de la Exposición Nacional de Avicultura de Reus para demostrar a los Ayuntamientos lo bien que quedan empleados los auxilios que presten a los avicultores y en particular sirva de satisfacción al Excmo. Ayuntamiento de Reus porque patrocinando aquella Exposición ha contribuído poderosamente a que las clases labradoras de la comarca y de toda la provincia se fijen en lo que es la moderna avicultura y la introduzcan en sus viejos y rutinarios gallineros.

En cuanto al Ministerio de Fomento, tan dignamente representado en los actos celebrados, por el Director General de Agricultura, don Emilio Vellando, en la Exposición de Reus ha podido ver claramente lo que pueden y lo que significan las entidades avícolas a poco que se



De las excursiones avícolas en Reus.— Arriba, en la Granja «Mas Bertrán», de Selva del Campo, propiedad de Don Antonio Pascual; abajo, en la Granja Banús, de Reus, admirándose su precioso grupo de 500 Leghorns blancas

las ayude, y además ha de ver que no está la Avicultura española tan atrasada como con frecuencia se le dice, sino que cuenta ya con elementos para acudir a cualquier llamamiento que se le dirija, pues si en el corto plazo de 30 días se ha podido ofrecer a la vista del Director General de Agricultura lo que en la Exposición de Reus pudo ver, fácil es comprender lo que con más tiempo podría hacerse.

Para terminar, la Real Escuela Oficial Es-

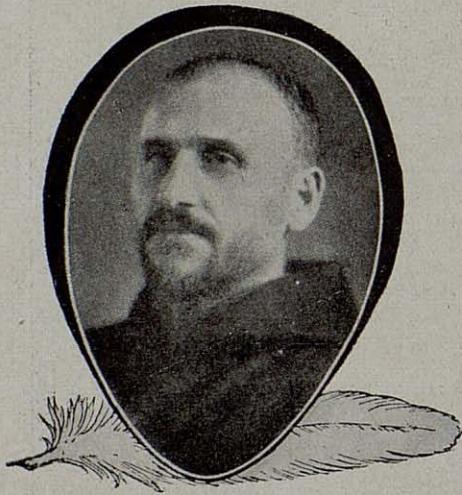
pañola de Avicultura consigna aquí toda su gratitud al Ayuntamiento de Reus y a la Asociación de Ganaderos de Tarragona y muy especialmente a sus presidentes, señores don Jaime Plana y don Luis Massó Simó, así como a la prensa local por las atenciones que para con ella tuvieron, dándoles las gracias también por haber depositado en ella su plena confianza en todo aquello que tuvieron a bien encomendar a sus cuidados.



## EL COLEGIO DE AGRICULTURA CANADIENSE DE OKA (Provincia de Quebec)

EL GALLINERO DE LOS PADRES TRAPENSES.— EL HERMANO WIFRIDO Y LA NUEVA RAZA DE GALLINAS CANADIENSES "CHANTECLER"

En la Exposición de Ottawa, la Provincia de Quebec fué la que mejor dió a conocer su laboriosidad y sus actividades en avicultura. Su magnífica Sección Canadiense-francesa, daba perfecta idea de lo que en el fomento avícola



El Hermano Wifrido, del Convento de Trapenses de Oka, creador de la nueva raza de gallinas canadienses llamadas «Chantecler»

se trabaja, pero sobresaliendo entre todo, se lució allí brillantemente la nueva raza de gallinas "Chantecler", de reciente creación, pero ya celebrada en el mundo entero.

Como era natural, quise ver la cuna de la nueva raza y visitar a su creador. Así fué cómo una mañanita salí de Montreal rumbo al delicioso lugar de Oka, situado a orillas del Lago de las Dos Montañas, que vierte sus aguas en el caudaloso San Lorenzo paraje delicioso y de una belleza indescriptible.

El excursionista deja el tren a pocos kilómetros de Montreal, en la pequeña estación de Como; una lanchita automóvil le pasa en veinte minutos a la otra ribera, y sin el menor cansancio se encuentra en Oka. También puede irse a Oka en los vaporcitos que todos los días salen de Montreal para dicho lugar, uno de los

más concurridos y pintorescos de las cercanías de la gran urbe canadiense.

El renombre de Oka se debe a una Orden religiosa allá establecida desde tiempo ya remoto. Es la de los Rdos. Padres Trapenses, que preside un Abad Mitrado y que, lejos de hacer sólo vida contemplativa, instituyó muy cerca del convento un magnífico Colegio o Escuela de Agricultura, de la que han salido la mayoría de los agricultores y agrónomos canadienses, y aun el alto personal de los Ministerios de Agricultura y de las dependencias del Gobierno con la Agricultura relacionadas.

Dirige el Colegio un Rdo. y Venerable monje conocido y admirado en todo el Canadá, no sólo por sus virtudes, si que también por su saber y por su acendrado amor a la Agricultura y a las industrias que de la misma derivan.

Es el Padre Leopoldo Ortiz, hijo de español que fué Cónsul de España en Montreal y que con alma de santo, quiso alejarse del bullicio mundano buscando paz y retiro en la austeridad del claustro; pero como Dios le pedía aún mayor sacrificio, sin negarle la paz y la santidad por él buscada, le impuso la doble misión de ser a la vez pastor de almas y formador de inteligencias y de hombres útiles al país y a la sociedad. No hay canadiense francés que no conozca al Padre Leopoldo y no hay empresa agropecuaria que no recurra a sus consejos.

Graduado de Doctor en Ciencias Agrícolas en la Universidad de Montreal, el Padre Leopoldo no es el Monje solitario para el cual no hay más que el sayal y el breviario; es el hombre de preclaro saber y de exquisito trato que rige con maestría una Escuela de internado en la que suele darse enseñanzas a más de 500 alumnos todos los años, y al mismo tiempo es el experto director de la Granja Agrícola anexa a la Escuela, donde se cultivan las tierras por los procedimientos más modernos; donde se cría ganado vacuno y lanar; donde se elaboran quesos muy famosos y se fabrica buena manteca; donde se crían abejas y donde, como es natural, no podían faltar las gallinas.

El Padre Leopoldo vió claro en el problema avícola y quiso tener buenos gallineros y bien poblados. Le faltaba para ello un hombre afecto a las aves, inteligente y abnegado que, obediente a los mandatos de sus superiores, se entregara por completo al cuidado de la Sección de Avicultura, y Dios se lo proporcionó en el Hermano Wifrido, verdadero apóstol de la Avicultura que anualmente forma muy buenos avicultores.

El Hermano Wifrido sabe avicultura y bien lo ha demostrado, pero además de buen avicultor es un *canadiense*, es decir, un buen patriota. De ahí que, cuando en las soledades del claustro y del retiro leía las excelencias que libros y periódicos atribuían a razas de próximas o de lejanas tierras, cavilaba soñando en la posibilidad de dotar al país de raza propia. Así fué cómo un día concibió la manera de producirla, y poniendo manos a la obra, pocos años después surgía la nueva raza canadiense, a la que el Hermano Wifrido (canadiense francés hasta la médula de los huesos), bautizó con el nombre de "Chantecler", el del famoso gallo francés que la mente de Edmond Rostan creó allá en la lejana y muy querida Francia...

Léase lo que el mismo Hermano Wifrido nos dice:

*"Yo sentía la necesidad de que el Canadá tuviese su gallina canadiense como tenía ya su caballo y su vaca de raza propia y me parecía que una raza de gallinas, no de origen extranjero y aclimatada, pero verdaderamente aborigen con las cualidades de las razas ya existentes en el país, pero mejoradas en el sentido de poder soportar mejor los rigores de nuestros inviernos, sería algo apreciado por todos los avicultores canadienses.*

*"Mi ideal fué, pues, la creación de una volatería verdaderamente canadiense y eminentemente práctica, sin nada de fantasías ni de extravagancias.*

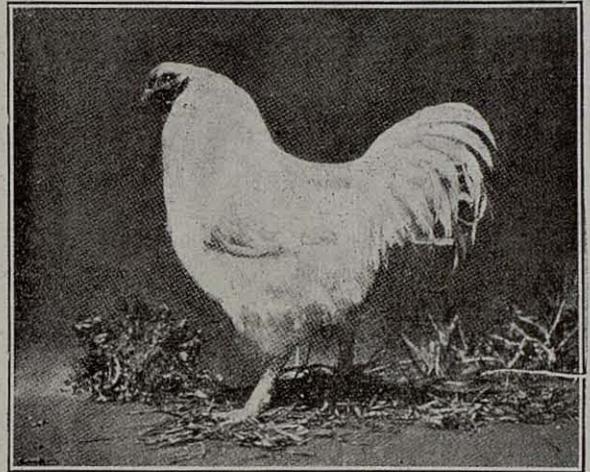
*"Sabido por experiencia que los grandes fríos son funestos para las crestas simples de las aves adultas, yo quise obtener un tipo nuevo de cresta y barbillas lo más reducidas posible.*

*"El plumaje blanco me pareció el más recomendable.*

*"Inclinándome hacia el lado de las aves de utilidad general (huevos y carne) mejor que al de las razas ligeras, aun siendo muy ponedoras, y que al de las razas grandes o pesadas, pero poco ponedoras, pensé que mi gallina en perspectiva debía tener a la vez, carne abundante y succulenta y buena postura, sobre todo en*

*invierno: dos cualidades eminentemente prácticas y muy apetecidas en nuestros días en los centros avícolas."*

Así discurrió el Hermano Wifrido, y así pensó también quien esto escribe, cuando en

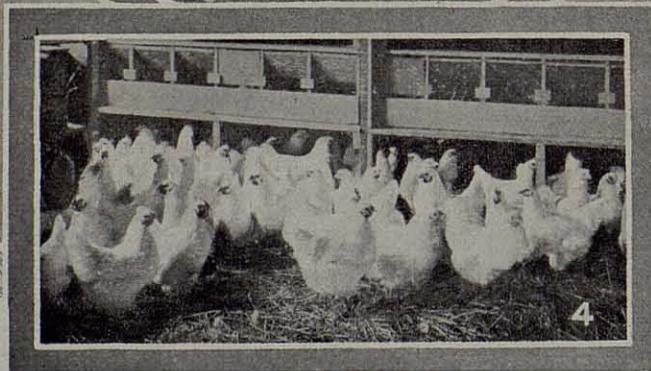


Gallo «Chantecler», Campeón en varias Exposiciones y uno de los mejores reproductores de los gallineros de Oka

1916 concibió la idea de crear una raza española de tipo moderno y de *doble utilidad* o de *utilidad general*, como el Hermano Wifrido diría. Con iguales objetivos se concibieron, pues, las Chanteclers y las Paraísos, y para que en un todo coincidiéramos, el plumaje de ambas razas es blanco y, a excepción de la cresta que en las Chanteclers es casi nula y en las Paraísos sencilla pero muy pequeña, en lo demás hasta en las formas y volumen tienen gran semejanza. La diferencia principal está en la coloración de la carne y de las patas, que en las Paraíso son blancas y en las Chantecler amarillas, pero como si en Europa se prefiriese la carne blanca, en América se apetece la amarilla (porque no conocen aún la finura de la blanca), las dos razas cumplen muy bien su cometido, y debieran ser consideradas como hermanas, pues nacieron casi al mismo tiempo y a impulsos de los mismos sentimientos y de las mismas necesidades.

La creación de las Chanteclers llenó también otro objetivo, y fué el de proporcionar material de estudio y de experimentación a los alumnos del Instituto Agrícola de Oka, para hacer labor científica, observando y aprendiendo en los efectos de los cruzamientos y de los mestizajes que hubo que practicar hasta la obtención del tipo deseado por el estudioso hermano trapense.

## RECUERDOS DEL CANADÁ AVÍCOLA



Detalles del interior y exterior de los gallineros de Oka, hoy poblados por más de 2.000 gallinas.

*Elementos que entraron en la formación de las Chanteclers.* — Los elementos tomados por el Hermano Wifrid para llegar a obtener sus Chanteclers, fueron la gallina Leghorn, por su sangre de grandes ponedoras, las razas Rhode Island, Wyandottes y Plymouth blancas por su peso y su buen volumen, y el gran combatiente inglés (Cornish), por la amplitud de su pecho, el espesor de sus pechugas y la casi carencia de cresta y de barbillas.

Con estos cinco colores revueltos en la piqueta del buen fraile, se hizo la mezcla, de la que salió años después la gallina blanca, sin cresta y sin barbillas por aquél concebida.

El mismo Hermano Wyfrido nos dice en qué forma operó para lograrlo:

#### PROCESO DE FORMACIÓN DE LA RAZA

##### CHANTECLER

En 1908 formó dos parejas, una con gallo Cornish blanco con gallina Leghorn y otra con gallo Rhode Island rojo con gallina Wyandotte blanca.

Como la raza Cornish no tiene ni cresta ni barbillas, en la descendencia de la primera pareja obtuvo ya hijos con ausencia de aquellos dos apéndices, pero el plumaje, aunque blanco, resultaba bastante sucio.

Del cruzamiento de Rhodes rojo con Wyandotte blanca resultaron descendientes blancos con manchas o plumas rojas pardas o negras.

En la primavera de 1909, se tomó un gallo Rhodes-Wyandotte blanco con muceta y cola negra (armiñado) y se dió a pollitas del cruce Cornish-Leghorn, de plumaje lo más blanco posible, y en la descendencia la coloración salió confusa; unas veces cenicienta y otras manchada, pero en casi toda ella se mantuvo las características dominantes del Cornish, esto es, la amplitud del pecho y la cresta y barbillas casi nulas. En cuanto a la postura, fué casi nula en invierno.

En 1910 se eligieron las mejores pollitas y desde luego las más blancas, y se dieron a un magnífico gallo Plymouth blanco, que pesaba libras  $9 \frac{3}{4}$ , o sea unos 4 kilos, y en la descendencia se obtuvieron polladas más blancas, pero en cuanto a formas y a la postura poco se ganó, observándose únicamente ligero aumento en la cresta, que en algunos individuos afectaba la forma de un guisante. Esto desconcertó algún tanto al hermano Wifrido pero no se arredró...

En 1911 eligió las mejores pollitas de 1910 y las dió a un gallo de 1909, hijo del gallo

Rhodes-Wyandotte armiñado, es decir, *tío-abuelo*, y en la prole tuvo la sorpresa de ver desaparecer las características Cornish, reapareciendo las de la raza Leghorn; la puesta anual aumentó, pero no la invernal, y el plumaje se mantuvo bastante blanco.

En 1912, Wifrid tomó pollitas del mestizaje de 1911, que dieron huevos en invierno y las dió a un gallo de 1910, obteniendo individuos de menor peso que los padres y de tipo Leghorn como dominante y aumentó en mucho la postura, el plumaje fué blanco, casi uniforme, pero salieron con cresta sencilla y algunos con cresta-guisante.

En 1913 trató de formar dos ramas o líneas, y eligiendo las mejores pollitas dió unas a un gallo Wyandotte blanco y otras a un gallo consanguíneo de 1912.

Con el gallo Wyandotte poco variaron las formas generales, pero desaparecieron las crestas sencillas y aparecieron las crestas dobles; el plumaje resultó más largo y compacto y la puesta de invierno mejoró.

Con el gallo consanguíneo de 1912 resultaron polladas muy vigorosas, de gran rusticidad y de mayor postura, que se prolongó hasta el otoño.

En 1914, se practicó un nuevo mestizaje al que el Hermano Wifrid atribuye gran influencia en la aparición del tipo "Chantecler". Tomó dos pollas Wyandotte blanca de pura raza y las dió a un gallo de las crías obtenidas en 1912. El objetivo de este mestizaje fué el de constituir una rama o familia *de reserva* para refrescar la sangre de los individuos de las otras dos líneas, lo cual se hizo en 1919.

Así prevenido, en 1914, 1915 y 1916 formó los grupos de reproductores consanguíneos, es decir, tomando gallos de las crías de 1913 y dándolos a pollitas del otro grupo o *viceversa*, y así la influencia del gallo Wyandotte introducido en 1913 se dejó sentir resultando polladas de formas más graciosas, más blancas, y con crestas casi nulas en un 75 por 100 y de rosa o doble o cresta-guisante en el 25 por 100 restante. La postura era más abundante y las aves resultaban muy vigorosas, pero de poco peso, salvo en una pollita obtenida en 1916, que al dar su primer huevo a los 7 meses, pesaba libras  $7 \frac{3}{4}$  (unos 2 kilos).

Esta pollita resultó también ponedora de invierno, pues del 4 Noviembre 1916 a fin Febrero de 1917 dió 91 huevos, y el 15 de Mayo del mismo año, había dado ya 141.

La aparición de esta gallina dice el Hermano Wifrid que le abrió nuevos horizontes y agrega: "*Que concibió entonces el proyecto (teme-*

rario a los ojos de algunos) de acoplar esa gallina con un soberbio gallo Plymouth blanco que pesaba 10 libras (4 kilos) y que, como resultado, no podía menos que obtener descendencia más pesada sin que con ello se perjudicase la postura. Mis previsiones se cumplieron y obtuve pollos que en otoño pesaban de 9 a 10 libras (3 k. 600 gramos a 4 kilos), y en los cuales un 75 por 100 casi no tenían cresta, un 20 por 100 la tenían doble o de rosa y sólo un 5 por 100 la sacaron sencilla.

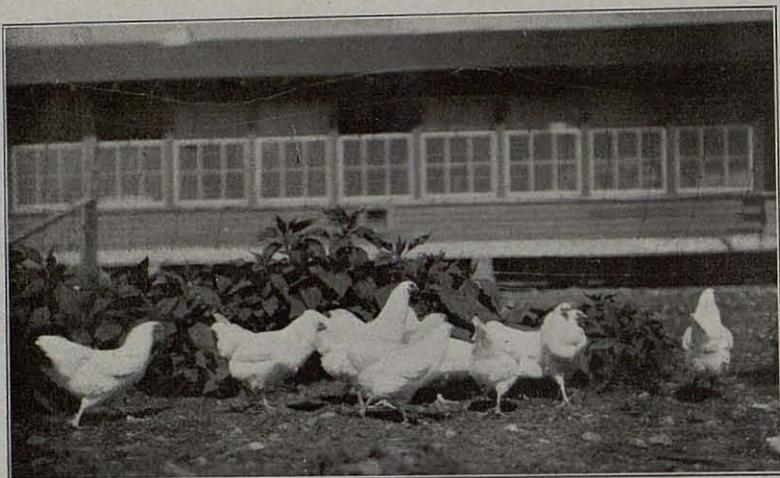
"En cuanto al plumaje, era de un blanco de nieve. Eligiendo los mejores pollos procedentes del nuevo cruzamiento, en la primavera de 1918 los acoplé con las mejores pollitas de las dos líneas hasta entonces sostenidas.

"Para mí que el resultado no era dudoso: podía sacar algunos individuos de cresta sencilla, pero este defecto sería largamente compensado por el aumento de volumen del animal.

"Entonces consideré la raza como suficientemente fijada en sus características principales para poderla presentar al público.

"En la línea de reserva que formé en 1914, había algunos pollos de un vigor excepcional y creí bueno recurrir a ellos en 1919. Acoplándolos con gallinas nacidas en 1918 aun obtuve

crias de mayor vigor y con el que aun se mantienen."



Un buen lote de «Chanteclers» en los gallineros de Oka (Canadá)

Así describe el mismo Hermano Wifrido el proceso de formación y fijación de sus Chanteclers.

En verdad se cumple una vez más el dicho de que para ciertas cosas se necesitan *paciencia de fraile*, y aun podríamos añadir en este caso, *que de fraile de la Trapa*, pues cualquiera que no fuese el Hermano Wifrido no hubiera podido soportar el trabajo y las decepciones que pesaron sobre el virtuoso y paciente religioso del convento de Oka.

Muy cierto es que gran parte de aquel trabajo y muchas desilusiones se hubieran evita-

do si el buen Hermano Wifrido hubiese tomado como *materia prima* razas con *paridad de formas o de color*, según dice el gran Cornevin, es decir, blancos por lo menos los elementos que se mezclaron, pues aun cuando en las crestas hubiese diferencias, cuando menos el color se aseguraba desde la primera generación, como se aseguró el amarillo de la carne y de las patas, porque todas las razas y los mestizos que intervinieron las tenían de dicho color.

Con mayor trabajo y más tiempo que el que hubiera sido necesario, al fin el Hermano Wifrido logró ver realizado su sueño y dotó a su patria de una nueva raza de utilidad práctica ya conocida y vista en Europa y aun en España, y de la cual quien estas impresiones escribe pudo ver un plantel de más de 500 pollas en el soberbio gallinero que los Padres Trapenses tienen en Oka y del que los lectores de MUNDO AVÍCOLA podrán formar concepto a la vista del panorama del mismo que que se les ofrece en este número.

La raza Chantecler fué muy bien recibida por los canadienses, que la declararon Raza Nacional, siendo ello timbre de gloria para el Instituto y Escuela de Agricultura de los Padres Trapenses de Oka y en particular para su humilde a la par que meritisimo Hermano Wifrido cuyo nombre queda escrito en letras de oro en los anales de la moderna avicultura canadiense y mundial.

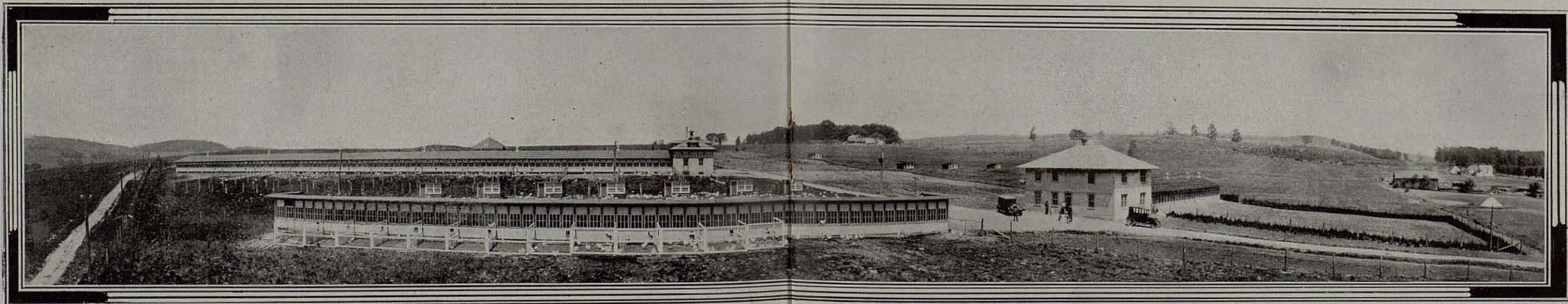
Hoy existe en el Canadá una Asociación de admiradores y de criadores de las Chanteclers, que preside el Doctor Lafortune, siendo su Vicepresidente Monsieur J. D. Barbeau, Jefe de la Sección de Fomento Avícola en el Mi-

nisterio de Avicultura de Quebec: de ella son Presidente y Vicepresidente honorarios, respectivamente, el Ministro de Agricultura de Quebec Mr. J. Ed. Caron y el Director de la Granja Agrícola Experimental del Dominio del Canadá y Director que ha sido del Tercer Congreso Mundial de Avicultura de la Ottawa, Mister F. C. Elford.

La Asociación de criadores de Chanteclers tiene por misión la conservación del tipo de gallinas creado por el Hermano Wifrido y su generalización no sólo en el Canadá si que también en el extranjero, habiendo decretado como oficial el siguiente Patrón o Standard de la raza.

#### Standard de las Chanteclers:

*En el gallo:* Cresta plana, pequeña y fuertemente adherida a la parte anterior de la cabeza; delante y detrás cuadrada y de superficie unida.—*Pico* corto, fuerte, ligeramente curvo.—*Cabeza*, corta y ancha.—*Ojos* de mediano desarrollo y casi redondos.—*Barbillas* pequeñas, casi redondas y unidas.—*Orejillas* pequeñas y de forma oval.—*Cuello* de mediana longitud, ligeramente arqueado y adelgazándose hacia la cabeza, con esclavina o muceta abundante y flotante sobre los hombros sin apariencia de romperse en el cuello.—*Alas* bien pequeñas, bien plegadas y llevadas cerca de la línea horizontal; por delante bien cubiertas por las plumas del pecho; las primarias y las secundarias, largas, y cubriéndose naturalmente cuando el ala está plegada.—*Dorso* largo, ancho en toda su longitud y encorvándose ligeramente hacia la base de la cola con plumas de la silla abundantes.—*Cola* de me-



Vista general y panorámica de los grandes gallineros de los Reverendos Padres Trapenses anexos al Instituto Agrícola de Oka (Canadá), cuna de la nueva raza de gallinas «Chanteller».



diana longitud, extendida elegantemente y llevada en ángulo de 30 grados de la horizontal: las grandes caudales de mediana longitud, extendiéndose ligeramente sobre las rectrices. — *Cuerpo*, largo, ancho, bien emplumado y con plumas bien ceñidas al cuerpo. — *Pecho* ancho, profundo, redondeado y prominente. — *Patas* y *dedos*. Muslos de mediana longitud, gruesos y cubiertos de plumas finas: tarsos sin plumas y separados: dedos derechos y de mediana longitud.

*En la gallina*. — Iguales características que para el gallo, salvo en la cola y en el cuello como diferencia sexual.

*Coloraciones*. — *Plumaje* completamente blanco puro en todas las secciones. — *Cresta*, *Cara*, *Barbillas* y *Orejillas* rojas. — *Pico* amarillo. — *Ojos* rojo bayos. — *Patas* y *dedos*, amarillo fuerte.

*Pesos*. — Gallos, 9 libras; pollos, 8 libras; gallinas, 7 y pollas 6 ½ libras.

Con esto creemos haber descrito suficientemente esta raza, cuyo conocimiento se podrá completar con el examen de las fotografías que ilustran este escrito.

Así rendimos tributo de admiración al Hermano Wifrido de quien yo conservo el más grato recuerdo y le renovamos los muchos plácemes que recibió por parte de los congresistas de la Ottawa, felicitando también a la Asociación de Criadores de Chantecler por sus ini-

ciativas y por sus trabajos para el fomento la difusión de dicha raza.

No podemos terminar sin que recordemos aquel delicioso paraje en el que los Trapenses de Oka tienen su santo retiro y desde el cual envían las luces de su saber a todos los ámbitos de aquel hermosísimo y próspero país.

No podemos, no, dejar la pluma sin recordar las amabilidades y las bondades del Director, Padre Leopoldo, por cuyas venas bien se ve correr aún muy fresca la sangre española y sin decirle que jamás olvidaremos los deliciosos momentos pasados en su compañía, así durante el Congreso en la Ottawa, como en las solemnidades de Macdonald y en el convento, en los campos y en los vergeles de su envidiable retiro.

Piense que jamás he de olvidar la franca y hospitalaria acogida con que favorecieron al que llegó como peregrino en tierras muy lejanas al umbral de su claustro y que aquí, en la vieja, pero siempre gloriosa España, tienen un admirador, en su agradecido.

SALVADOR CASTELLÓ

Nota. — En el próximo número reflejaremos nuestras impresiones sobre la organización avícola canadiense, ilustrando a nuestros lectores sobre lo que, en aquel próspero país vimos en el ramo de Avicultura.



## La Exposición Monográfica de la Raza Catalana del Prat en 1927

Como en años anteriores, en el Salón de actos del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, de Barcelona, tendrá lugar la Exposición Anual y Monográfica de la Raza Catalana del Prat.

En el presente año y por haber declinado el honor de organizarla la Real Escuela Oficial Española de Avicultura de Arenys de Mar, dicha Exposición será organizada por la "Sociedad General de Avicultura Española", de Barcelona.

Para dicha Exposición, que tendrá lugar en los días 20 al 23 de Diciembre (inclusivos), el

Consejo Provincial de Fomento ha mantenido el ofrecimiento formulado en 1926 otorgando como premio de Campeonato 250 pesetas.

La Exposición se instalará como otros años en el Salón de Actos del Instituto, pudiéndose exhibir sólo aves del Prat en gallos, gallinas, pollos, pollas y capones.

Las inscripciones deben formularse antes del 15 de Diciembre. Los interesados en concurrir pueden dirigirse a la Secretaría de la Sociedad (Puertaferri, 21) que les enviará hojas de inscripción y el Programa-Reglamento del Certamen.

## Sobre las relaciones del peso y de la forma de los huevos con los nacimientos

Según Morley A. Jull y S. Haynes, del Ministerio de Agricultura, de Washington

En estos últimos años la enorme producción de polluelos por medio de incubadoras ha dado lugar a que se estudiara con mayor interés la cuestión de la mortandad de embriones, ya que el problema del porcentaje de nacimientos es de capital importancia si se considera que son muchas las causas o factores que pueden determinar la muerte del embrión y disminuir la proporción de nacimientos en los huevos fértiles.

El asunto fué ya estudiado por Dunn, de la Estación Experimental de Storrs (Connecticut), y con respecto a los factores que pueden influir en que el embrión termine su evolución y en que el polluelo nazca, así como en los que pueden ser causa de la muerte del embrión. Dunn estableció cierta relación entre el peso y la forma del huevo y la posibilidad del feliz término de la incubación, cuando menos en los huevos de Leghorn blanca, que fueron los que empleó en sus investigaciones.

Desde luego comprobó que, tanto en huevos de gallinas adultas como de pollas de primer año de puesta, los huevos de peso medio daban mayor proporción de nacimientos que los grandes, esto es, que los más pesados, y que la proporción de nacidos en dichos huevos de mediano peso no variaba entre los huevos de polla y los de gallina.

Admitiendo que lo observado en huevos de Leghorn pueda apreciarse también en los de otras razas, había que ver hasta qué punto puede convenir eliminar de entre los huevos que se dan a la incubación los grandes o de peso mayor al que acusa el promedio del peso en los huevos de la raza con que se trabaja.

Otra observación de Dunn fué la de que, aun eliminando dichos huevos, la proporción o porcentaje de nacimientos suele ser la misma, lo cual parece ser algo opuesto a la primera observación y, sin embargo, no lo es, porque Dunn estableció sus comparaciones con huevos de un individuo determinado, es decir, eliminando sus huevos de peso mayor que el peso promedio de los que solía dar aquel individuo, pero no el promedio normal del peso en los

huevos de la misma raza puestos por individuos distintos.

Mr. Morley A. Jull y Mr. S. Haynes, de la Sección de Avicultura del Ministerio de Agricultura de Washington, han estudiado esta cuestión en huevos de Plymouth Rock y de Rhode Island, y después de numerosas incubaciones y comparados los resultados obtenidos así en huevos de gallinas como de pollas, han podido hoy presentar los resultados que damos a conocer en el presente escrito.

### MATERIAL Y MÉTODOS EMPLEADOS

*Sobre la forma.*— El grupo de aves sobre las cuales se ha estudiado la relación de la forma del huevo con la proporción de nacimientos estuvo representado por dos lotes de doce pollas Plymouth barrada cubiertas por gallitos Leghorn rojos.

Los huevos, puestos desde el 1.º Febrero al 30 Abril, fueron todos ellos fechados y cuidadosamente medidos en el momento de cosecharlos, precisándose las medidas en milímetros y con la mayor aproximación posible hasta las centésimas de milímetro. El índice de longitud en relación con la anchura del huevo se tomó como medida de la forma, dividiendo cien veces la anchura por la longitud. Un huevo largo y estrecho tenía índice relativamente bajo, mientras que el huevo corto y ancho tenía índice alto.

*Sobre el peso.*— Para las investigaciones sobre el peso, se utilizaron cinco grupos, a saber:

Primer grupo, formado por 53 gallinas Rhode Island rojas cubiertas por gallitos de la misma raza.

Segundo grupo, formado por 30 pollas Rhode Island rojas cubiertas por gallitos de la misma raza.

Tercer grupo, formado por 50 gallinas Plymouth Rock barradas cubiertas por gallitos Rhode Island rojos.

Cuarto grupo, formado por 113 pollas Ply-

mouth Rock barradas cubiertas por gallitos Rhode Island rojos.

Quinto grupo, formado por 24 pollas Plymouth barrado cubiertas por gallitos Leghorn rojos, que servía al mismo tiempo para las observaciones en la forma.

En los cuatro primeros grupos había un gallo por 12 ó 15 hembras.

Las observaciones se hicieron en los dos primeros grupos sobre huevos cosechados entre el 5 y el 23 de Marzo, y para los grupos tercero y cuarto entre el 15 y el 23 de Marzo. En el grupo quinto las observaciones sobre el peso coincidieron con las de la forma, es decir, que se practicaron entre el 1.º Febrero y el 30 Abril.

Los huevos se fechaban y pesaban en el momento de ser cosechados, precisándose el peso hasta en centésimas de gramo.

Los huevos de los cuatro grupos más nutridos se incubaron artificialmente en mamouth de tres pisos y cabida 5,400 huevos, procurándose que las condiciones de incubación fuesen las mismas en todos los huevos.

Los huevos del quinto grupo fueron incubados en incubadora eléctrica de cabida 100 huevos y también en igualdad de condiciones.

En todas las incubaciones se practicó el miraje a los siete días, anotándose los huevos claros o infértiles y los falsos gérmenes o de embrión muerto, y a los quince días de incubación se hizo siempre un segundo miraje, anotándose los huevos de embrión muerto entre los siete y los quince días.

A los veintidós días se sacaban de la incubadora los polluelos nacidos, anotándose los muertos en cáscara entre los quince y los veintidós días.

Con todos estos datos pudieron establecerse las siguientes conclusiones:

## CONCLUSIONES

*Con respecto a la forma.* — Las anotaciones recogidas por Jull y Haynes revelaron que la forma casi en nada afecta a la capacidad de nacimiento, y, por lo tanto, los resultados fueron iguales en huevos de formas normales, tanto si son pequeños como grandes.

*Con respecto al peso.* — En lo que se refiere a la relación del peso de los huevos, tampoco pudo comprobarse que en huevos de peso normal en cada raza se noten diferencias en el porcentaje de nacimientos ni en el de muertes de embriones, así ocurran pronto o tarde, es decir, en la quincena o desde la quincena al día 21.

Como conclusión final puede decirse, pues, que si bien en las observaciones de Dunn se otorga influencia a la forma y al peso del huevo, se refiere aquél a huevos de un mismo individuo entre los cuales unos abortan y otros nacen, siendo mayor la proporción de nacimientos cuando los huevos son de forma y peso normales; pero hecha la observación sobre grupos de individuos de varias razas, Jull y Haynes aseguran que no hallaron diferencias tan sensibles que permitan establecer una relación fija entre el peso o las formas del huevo con la proporción o porcentaje de nacimientos.

Desechen, pues, toda preocupación los que pretenden saber elegir los mejores huevos para la incubación guiándose por las formas o por el peso. Entre esa afirmación del vulgo y lo que experiencias concienzudamente hechas por hombres de ciencia demostraron, creemos que no debe dudarse y que en las conclusiones de estos últimos está la verdad.

DOCTOR VÉRITAS  
Avicultor

## CORRECCIÓN DE ERRATAS

En el número 67, correspondiente al mes de julio del corriente año, página 165, columna primera, párrafo tercero, tratándose de la cabida de mezcla seca en cada tolva dice 5 kilos, debiendo entenderse 50 kilos.

Al final del mismo párrafo, dice — a razón de 0'60 kilos por cabeza, debiendo leerse *a razón de 60 gramos diarios por cabeza.*

## EL GALLUS BANKIVA

en la Exposición Mundial de Avicultura de Ottawa

Aunque no todos los ornitólogos se hallen en perfecto acuerdo, la mayoría admiten que es en la especie de gallináceas salvajes o selváticas que Linneo bautizó con el nombre de *Gallus Bankiva* en la que debe verse el tronco originario de todas las razas de gallinas domésticas.

Esa especie, hoy existente únicamente en las selvas asiáticas y en algunas islas del Océano Indico, se conocía en Europa por haberse visto algunas veces en los Jardines Zoológicos de París, Londres, Amberes y Hamburgo; pero con motivo de la Exposición Mundial de Avicultura de Ottawa los americanos han podido verla gracias a la señora Fawkes, la inteligente e incansable profesora de Avicultura y gran propagandista de Lucknow (India Inglesa), que entre otras gallinas y curiosidades de aquel país expuso en su Stand oficial una pareja de Bankivas en toda su pureza de sangre.

A decir verdad, grande fué la desilusión de los que, al anuncio de la exhibición del *Adán* y *Eva* de nuestras gallinas, esperaban ver algo extraordinario. El *Gallus Bankiva* en cuestión se puede decir muy bien que es nuestro gallo común de pelea, así en formas y características generales como en su coloración cuando el gallo de riña es de la variedad rojiza. Su volumen es menor, hasta el punto de que poco faltaba a los Bankivas vistos en Ottawa para que pudiesen ser clasificados entre las razas enanas.

A pesar de ello, la curiosidad de los visitantes era tal que no hubo sin duda ave expuesta que tuviese tantos mirones.

Mrs. Fawkes, celosa de sus Bankivas, gozaba al ver su exhibición tan admirada, y con aquella sencillez en ella tan natural daba sobre la especie cuantas explicaciones se le pedían.

Algo faltaba, ciertamente, al gallo Bankiva de Ottawa y era su larga y fuerte cola, porque el ave estaba en muda y esto sin duda le daba el aspecto de un gallo de pelea ordinario. De haber tenido la cola completa y en todo su desarrollo, sin duda hubiera llamado mucho más la atención de los inteligentes que, con razón, la encontraban a faltar, como característica de la especie.

Largos ratos estuvimos contemplando la singular pareja, y cerrando ya los ojos a lo que por su mal estado de plumaje le faltaba, des-

cubrimos en ella los rasgos característicos del Bankiva, hasta en su quinto dedo.

El gallito era de color rojo con esclavina rojo-dorada, dorso pardusco, alas con plumas negras y negras grisáceas y cola verdosa, aunque en muy poco la lucía. De cabeza pequeña y cresta y barbillas muy poco desarrolladas, mostraba bien su pico negro, su cara roja y sus orejillas blancas, y en sus tarsos apreciábase la coloración pizarra propia de la especie.

La gallina, por cierto muy pequeña, casi no tenía cresta ni barbillas. Su coloración era pardo negruzca con esclavina más oscura y de plumas estriadas de amarillo. Muslos y tobillos eran de entonación asalmonada, la rabadilla más clara, con pintas negras, y la cola, de línea muy recta y rojo-negruzca.

Teníamos, pues, a la vista el verdadero *Gallus Bankiva*, pero tan poco tenía de selvático que se hubiera dicho era ave nacida enjaulada. Nada en la pareja revelaba ni inquietud ni extrañeza a la vista de sus numerosos admiradores.

Se ha dicho que en el *Gallus Bankiva* o *Gallus ferrugineus*, como otros dicen, hay dos variedades, el *Ferrugineus major* (de regular volumen) y el *Ferrugineus minor* o de muy poca talla, y, a nuestro juicio, esta última fué la especie llevada a Ottawa por Mrs. Fawkes.

Los que estudiaron la especie aseguran que la gallina sólo pone en Junio y Julio, dando de ocho a doce huevos blancos y pequeños, que incubaba en nido por ella preparado entre los bambús más frondosos de la selva.

Vive el *Gallus Bankiva* en las regiones del Norte y Este de la India Inglesa, alcanzando su área de dispersión hasta Cachemira, hasta Java y hasta la China y los Montes de Rhat, viéndose también en la Península de Malaca y en las Islas de la Sonda.

Hasta los descubrimientos de Jeitelles en 1842 se dijo siempre que el *Gallus Bankiva* no fué nunca conocido en Europa; pero las osamentas encontradas por aquel escudriñador en tierras cuaternarias permiten creer que en otros tiempos existió también en el Occidente del viejo mundo.

El hallazgo por Milne Edwards, también en cavernas de la época cuaternaria, de otras osa-

mentas que dijo correspondían más a las de la especie *Sonnerati* que a las de la *Bankiva*, aun embrollaron más ese punto, de suyo tan obscuro, y así fué cómo hoy se duda de si fué el *Sonnerati*, cuyo cráneo de mayor desarrollo que el del *Bankiva*, pudo ser mejor que éste el tronco salvaje de las razas domésticas.

Nuestro querido amigo e incansable investigador, el docto catedrático de Zoología y eminente ornitólogo Alessandro Ghigi, de Bolonia, ha logrado esclarecer esta cuestión admitiendo que así como del *Bankiva* derivaron ciertas razas de cuerpo y cabeza pequeña, otras más voluminosas y de cráneo más desarrollado derivan del *Gallus Sonnerati*, y así, partida la diferencia, se explica más fácilmente la aparición de ciertas razas, a las que, en realidad, resulta muy arriesgado atribuirles un origen común.

A esas consideraciones y a tales recuerdos nos condujeron las varias visitas que hicimos a los *Bankivas* de la Exposición de Ottawa,

cuya exhibición damos a conocer a nuestros lectores en el grabado de la portada de este número. Junto a ellos puede verse a su expositora, Mrs. Fawkes, ya conocida de los primitivos lectores de MUNDO AVÍCOLA, que en el número 24 de Diciembre de 1923 publicó un interesante escrito de dicha profesora y algunas noticias sobre la Escuela de Avicultura por ella fundada y dirigida en Lucknow.

Mrs. Fawkes, nuestra compañera de viaje al través del Canadá, fué una de las congresistas que mayor atención prestaron a la Sección oficial española, habiendo sido asimismo la congresista que más alto puesto ocupó en Ottawa, por su saber, por su brillante informe sobre la Avicultura en las Indias inglesas y por el interés con que asistió a todas las sesiones.

Sírvanle estas líneas de demostración del buen recuerdo que de ella conservan sus compañeros españoles.

ENRIQUE CASTELLÓ DE PLANDOLIT.



## RECOMENDACIONES A LOS PRINCIPIANTES

- 1.<sup>a</sup> Durante el verano empréndanse o termínense las obras del gallinero.
- 2.<sup>a</sup> En Septiembre, puéblense con aves de buen origen y de clase muy ponedora.
- 3.<sup>a</sup> En Octubre empíense a cosechar huevos que deben darse al consumo hasta Diciembre.
- 4.<sup>a</sup> En Diciembre o a más tardar en Enero empíense las incubaciones para obtener crías tempranas.



# DE "MI GALLINERO"

A todos y para todos

A los que están al tanto de lo que el epígrafe de este escrito quiere decir no ha de sorprenderles que con toda puntualidad les informemos del estado actual y de los rendimientos del "Gallinero demostrativo" anexo a la Granja Paraíso de Arenys de Mar.

A los que no fueron lectores nuestros en 1926 y a los que les pudo pasar desapercibido nuestro escrito inserto en el número 63 de MUNDO AVÍCOLA, correspondiente a Marzo del presente año, les diremos que bajo el nombre de "Mi gallinero" y dedicado "A todos y para todos" vengo escribiendo sobre el establecimiento y buena marcha de una gran "Casa de ponedoras Leghorn" que en la primavera de 1926 establecí en pleno campo y extramuros de la Granja Paraíso, como demostración de lo que puede sacarse de 1,000 gallinas ponedoras Leghorn debidamente atendidas y escrupulosamente seleccionadas.

En el citado artículo publicado en Marzo, expliqué con la franqueza y la sinceridad con que yo suelo escribir, el por qué no se cerró el año con existencia de 1,000 gallinas en "Mi gallinero", y por lo tanto, la razón en virtud de la cual tuvimos que contentarnos con 500 gallinas, esto es, con la mitad de la población para la que se construyó el gallinero.

En el artículo de referencia formulábamos un cálculo probable de gastos y de ingresos según el cual, hecho el gasto para explotar 1,000 gallinas y teniendo sólo 500, aun a base de cosechar 57,875 huevos o sean 114 huevos (9 y media docenas de huevos por cabeza en un año) se obtendría un rendimiento tan exiguo que casi no lo habría.

Hemos llegado al final del año avícola, es decir, al 31 de Septiembre de 1927, habiéndose empezado la administración formal de "Mi gallinero" el 1.º de Octubre de 1926, y he aquí en resumen lo que se desprende de este negocio:

En nuestro artículo anterior elevábamos los gastos generales con alimentación de las 500 gallinas, personal y amortización e intereses del capital invertido en el gallinero para tener en él 1,000 gallinas, a ptas. 16,200, y los ingresos, a razón de una cosecha de 57,875 huevos, más el producto de la gallinaza, a ptas. 16,875, con

lo cual sólo quedaba un beneficio de 675 pesetas.

Practicado el recuento de huevos ha resultado que las 500 Leghorns (aun no parando mientes en 37 fallecidas en los doce meses) han dado, no los 57,875 huevos que calculábamos por lo bajo, sino 69,587 o sean unos 139 por cabeza, en vez de unos 114 (9 y media docenas) que calculábamos como máximo pesimismo, y de ello resulta que al precio de 3'50 pesetas docena, en vez de representar la cosecha de huevos y de gallinaza 16,875 pesetas, nos ha representado (en 5,798 docenas) 20,293 pesetas, o sea un ingreso de 3,418 pesetas más de lo que contábamos.

De otra parte, hemos realizado economía en la alimentación por el menor precio a que se ha pagado el maíz desde que se adquiere directamente a 32 ptas. los 100 kilos, en vez de 40 ptas. y aun más a que se pagó en 1926, y en este punto, en vez de salirnos la alimentación de las 500 gallinas a 20 ptas. por cabeza que con cierta exageración calculábamos, nos ha salido por 17'50, con lo cual hemos ahorrado ptas. 2'50 por cabeza, o sean 1,250 en el gasto general de las 500 cabezas.

En resumen tenemos, pues:

GASTOS	Pesetas
Amortización de 10% sobre capital de 27.500 pesetas . . . . .	2.750
Arrendamiento de terreno . . . . .	600
Alimentación de 500 aves a 17'50 pesetas una . . . . .	8.750
Salarios del cuidador a 5 pesetas diarias y casa franca . . . . .	1.825
Pérdida por mortalidad de 37 gallinas a 15 pesetas cabeza. . . . .	555
En imprevistos, reparaciones, utensilios y gratificación de fin de año al cuidador . . . . .	780'75
	15.260'75



## INGRESOS

	Pesetas
Venta de 69.587 huevos o sean 5.798 docenas de huevos a un promedio de 3'50 ptas. docena . . . . .	20.293
Venta de gallinaza. . . . .	223'50
	20.516'50

## RESUMEN

	Pesetas
Ingresos. . . . .	20.516'50
Gastos . . . . .	15.260'75
Beneficio limpio . . . . .	5.255'75

Concentren ahora nuestros lectores su atención sobre estas cifras y vean si nos quedamos cortos en nuestros cálculos para el año de "Mi gallinero" en 1926-1927.

En nuestro número de Marzo decíamos que sólo podríamos esperar unas 675 ptas. de beneficios y nos resultan 5,255. Sin el beneficio obtenido con la baja del maíz el beneficio sería de 3,975.

Habiéndose beneficiado, pues, por ambos lados, es decir, gastando menos y sacando más huevos de los calculados, las 5,255 pesetas netamente beneficiadas representan un rendimiento neto de 10'51 pesetas por gallina y en junto, un interés de más del 19 por 100 sobre las 27,500 pesetas invertidas en el gallinero, habiéndose ya incluido en los gastos el 10 por 100 de amortización sobre dicho capital.

Preguntamos ahora y una vez más, ¿hay acaso algún otro negocio de fácil implantación y de carácter rural que pueda dar tan alto interés en el capital que se emplee?...

Aún preguntaremos, ¿sacarán dicho interés todos los que en Avicultura se metan?...

Si han de guardar silencio los que no hallen contestación para la primera pregunta,

nosotros contestaremos ya negativamente a la segunda y nos corearán los innumerables que en gallinas perdieron y pierden aún dinero.

¿Cómo se explica, pues, que en "Mi gallinero demostrativo", que ha estado un año y seguirá estando siempre a la vista del público se hayan ganado más de 5,000 pesetas sólo con 500 gallinas y que otros pierdan?

Se explica sencillamente por el hecho de que hemos trabajado con gallinas que nos han llegado a dar un promedio de 139 huevos por cabeza en vez del de 90 a 100 ó 110 huevos, que a lo sumo dan las gallinas no seleccionadas; 2.º, porque se las alimenta debidamente para ello; 3.º, porque estuvieron en un gallinero higiénico, modelo en su clase y bien atendido, y 4.º, porque hubo la debida vigilancia por nuestra parte y la debida honradez por parte del cuidador y custodio de las gallinas y, por lo tanto, porque no nos robaron ni huevos ni grano.

He cumplido mi ofrecimiento de tener a los lectores de MUNDO AVÍCOLA al corriente de la marcha y de los rendimientos de "Mi gallinero" en su primer año de explotación y bien pueden ver que los beneficios obtenidos han superado largamente a los primitivos cálculos que sobre el mismo hicimos. Con 500 gallinas, casi hemos obtenido el beneficio que nos prometíamos con 1,000 cabezas a base de sacarles 120 huevos por ave y de gastar 20 pesetas por cabeza en alimentarlas.

Cumplido nuestro compromiso sólo nos resta decir que el gallinero sigue en pie y poblado por 800 pollitas, ya que, por desgracia, tampoco este año hemos logrado completarlo con las 1,000 por los muchos compromisos que han tenido que atenderse en Leghorns.

A la vista está el gallinero y cuantos quieran pueden verlo todos los días y a todas las horas, de sol a sol. Los que no crean en él que vengan a Arenys de Mar a verlo y digan "como Santo Tomás... ver y no más".

SALVADOR CASTELLÓ





## DE AVICULTURA PRACTICA

Consideraciones breves y sencillas sobre la crianza  
de Pavos de Indias

Amigo lector: seas aficionado o profesional, he de pedirte ante todo que me perdones, pues no vas a leer aquí un artículo de pretensiones, sino algunas sencillas consideraciones de carácter práctico, reflejo de la experiencia que adquirí en un año de cuidar exclusivamente de una gran manada de pavos.

Cuando me hice cargo de ella había en la granja un desbarajuste atroz. Los pavos eran ciertamente espléndidos y los había que pesaban hasta 15 kilos. Eran de lo mejor que se ha visto, pero estaban mal tenidos, los había enfermos, en fin, la cosa se presentaba muy mal. A pesar de ello, acepté el encargarme de su cuidado y me dispuse a hacerlo con el mayor interés y sobre todo con gran paciencia.

Puesta la cosa en orden y limpios y saneados los locales, en el mes de Abril empecé a cosechar huevos en abundancia, y en Mayo comencé a cargar con ellos las incubadoras de que disponía. Las había de sistemas antiguos y alguna moderna, sistema Buckeye.

En tanto los huevos se incubaban, mi preocupación continua era la de la crianza. ¿Dónde meter los pavipollos cuando nazcan?...

Mi antecesor los criaba en hidromadres, en las cuales tan pronto se le morían de frío como se le achicharraban. Yo no quería seguir el mismo sistema, ¡de ninguna manera!...

Si en algo me daba yo humos, era en la pretensión de saber criar polluelos, y por lo tanto el asunto era para mí de vida o de muerte y yo quería salir triunfante de la empresa.

Mi principal nada o poco me daba para gastos, y en parte tenía razón, pues se encontraba con que yo le desechaba los aparatos que otros le habían dicho que eran buenos, habiéndole hecho gastar mucho dinero inútilmente.

—¿Qué hacer?— me dije.— Pues criar los pavipollos como criaste siempre los polluelos de gallina.

Para ello utilicé una estufa disponiéndola

como las criadoras modernas, pero sin regulador, pues yo mismo hacía sus veces. Compradas las estufas necesarias, yo mismo me hice las campanas o conos radiadores, pues también tengo algo de lampista y hasta he llegado a construirme incubadoras.

Instaladas las criadoras en una habitación de la propia casita en que yo vivía y en otras de los colonos, esperé el nacimiento.

Como habíamos empezado a incubar algo tarde y ya había muchas pavas cluecas, el señor se empeñó en que se aprovecharan, y aunque yo protesté de ello, tuve que acceder por aquello de que "quien manda, manda..."

Aunque tanto se afirma que las pavas son excelentes incubadoras y buenas madres, yo no estoy conforme en ello, y si no combato la afirmación es porque siendo tantos los que la hacen, me tocaría la de perder.

De haberse podido alojar las pavas cluecas en buenas condiciones, es decir, aisladas las unas de las otras, aun podía pasarse con ellas; pero como no había sido posible, hubo tal marmágnum que no se sacó provecho de ellas. A veces se encontraban cuatro pavas en un mismo nidal, se rompían huevos, las riñas eran continuas, nacimientos pocos, y para colmo de desdichas una tempestad de aguas inundó los nidales y las polleras y los huevos flotaban en ellas de lo lindo...

Retirando los pavipollos que se salvaron *del naufragio*, los junté a los 300 que había sacado de las incubadoras, de las que habían nacido, por cierto, varios débiles y lisiados, pero sacrificándolos sin escrúpulos me quedé sólo con los sanos y fuertes. Como en la formación de los grupos mi antecesor no había practicado la debida selección, a mí me tocó comprobar los efectos de las leyes de la herencia y de la degeneración de la buena raza que a la casa se había llevado.

A pesar de todo, logré que los pavipollos medraran, al punto de que daba gusto verlos



crecer al calorcito de la estufa y bajo los cuidados que yo les prodigaba.

Todos hemos leído que la cría de pavipollos es difícilísima y que éstos son muy torpes en los primeros días, pues no saben ni comer, y esto es verdad, pero yo tuve la idea de poner con los pavipollos algunos polluelos de gallina nacidos el mismo día que aquéllos, y a ejemplo de éstos había que ver cómo los pavipollos se espabilaron y comían tanto como ellos. No sólo aprendieron a comer y a beber, sí que también a correr tras los pollitos, a saltar y hasta a reñir con ellos, pero como eran más fuertes, me los mataban y tuve que separar los bandos. ¡Los ingratos así pagaban el bien que los polluelos de gallina les habían hecho!...

El régimen alimenticio fué el mismo que el que conviene a los polluelos de gallina, esto es, pan desmigajado y tostado y huevo cocido y duro.

A los tres días agregaba ortigas picaditas, y más adelante hojas de berza; en las paredes tenía siempre colgados manojos de *mielga*, especie de trébol rastrero que se cría silvestre.

Como en la finca teníamos en abundancia harinas de trigo, de cebada y de avena, así como cuartas, guisantes y patatas, ¿qué más quería? Aun pude completar estos elementos con unos saquitos de harina de huesos que casualmente hallé en la cocina de la casa. Con ésta procuré acelerar el desarrollo del esqueleto, y en cuanto a su buen crecimiento, bien se lo daba la leche en abundancia de que disponíamos en la granja.

Hasta los quince días tuve juntos a los pavipollos y a los polluelos de gallina, y el tratamiento me fué bien, tanto en los unos como en los otros.

El mayor trabajo lo tenía en la noche; pero como la estufa no tenía regulador, ante el temor de que los pavipollos se calentaran demasiado los poníamos en cajoncitos para que ellos mismos se dieran calor. En cada cajoncito sólo poníamos ocho, pues así lo quiso el señor, porque, si bien yo quería poner más, temía que por aglomeración se apelotonaran.

En las mañanas se encendía la estufa hasta que radiaba el calor que yo creía suficiente, y entonces soltábamos las crías en la habitación para que en ella pasaran el día. Se procuraba que la temperatura del local no excediera de los 20° centígrados, pero ello daba mucho trabajo y yo no podía quitarme de la cabeza las ventajas de las estufas regulables, pues bien sabía el trabajo que me daba el sostener aquella temperatura sin regulador automático.

Cierto día tuve un descuido y me retrasé

en la hora de recoger los pavipollos y de ponerlos en cajones. Azarado corrí al criadero creyendo que los hallaría muertos, pero cuál fué mi sorpresa al encontrarlos todos muy tranquilos y durmiendo echaditos bajo el calorcito de la campana radiadora. Así el señor pudo convencerse de que la crianza de pavipollos podía hacerse lo mismo que la de polluelos de gallina, es decir, utilizando las criadoras modernas de cono o de campana y sin que uno tenga que soportar el trabajo de recogerlos de noche, como a mí se me había impuesto porque así lo creía mejor mi principal.

En los días de buen sol los sacábamos a un parquecito, pero vigilando siempre, para que, si cambiaba el tiempo, no pudiesen enfriarse o ser víctimas de una mojadura.

La crianza de pavos no es tan difícil como se dice, pero sí hay que reconocer que requiere muchos cuidados.

A medida que crecían, me preocupaba la *crisis del rojo*, es decir, la salida de las carúnculas de la cabeza y cuello, pero también las sacaron sin contratiempos, así es que el temor que de ello hay, lo creo infundado y a lo sumo creeré que puede ser cuestión de razas, pues si los pavipollos son vigorosos y van bien criados, no les pasa nada.

Además de darles la harina de huesos, también les daba algo de harina de pescado, y en prevención de enfermedades, de vez en cuando les mezclaba una cucharadita de las de café por cada 20 individuos, del siguiente polvo: Jengibre, 500 gramos; carbonato de hierro, 250; canela de China, 150; genciana, 0'50; anís, 0'50.

Con este tratamiento mis pavipollos pasaron bien su crecimiento y esa crisis del rojo tan temida, y me demostró que muchos autores que escribieron de esto no hicieron más que copiar de otros, pero que no comprobaron la cosa por sí mismos.

Buenos son los libros, pero no puede uno creer en todos; de otra manera me luciría a mí el pelo si no hubiese dado crédito a mucho de lo que he leído y si desde el principio hubiese dado con buenos libros. Por dignidad cultural, bien convendría dar escobazo a muchos libros de los que todavía se ven adornando los escaparates de algunas librerías de importancia.

Volviendo a nuestros pavipollos diré que en la granja todos se hacían lenguas de lo que prosperaban, pues las gentes decían que hacía muchos años que no se habían criado tan hermosos, pareciéndose a los del primer año en que se había traído la raza de Inglaterra. Los



machitos habían llegado a aumentar su peso a razón de un kilo por mes.

Esto ocurrió con los pavipollos de las primeras incubaciones, pero no con las siguientes, los cuales, si no murieron en Julio, nunca hicieron nada bueno. Esto demuestra que la cría de pavipollos es cosa de oportunidad y temporal, es decir, primaveral.

Tan bien me fueron aquellas primeras crías, que cuando los pavipollos del año pudieron ir a los rastrojos, al verlos desde lejos se veían tan grandes como los pavos del año anterior, y yo mismo los confundía.

Cuando en Septiembre llegaron los señores, me felicitaron, pero al tirar planes para el engorde hubo varios pareceres.

Yo señalaba como mejor el maíz, y el señor no quería creerlo.

Al fin se acordó una mezcla de harinas de cebada, de centeno, de trigo, de patatas, de leche aguada y de un poco de leche ácida, lo cual venía a dar como una relación nutritiva de 1:6'4.

Al empezar el cebamiento privamos a las aves de libertad y las encerramos en un viejo corral de ovejas, teniéndolas siempre en relativa obscuridad.

Antes meditamos mucho, porque siendo el pavo ave que gusta mucho de la libertad y del ejercicio en el campo, creímos que el régimen de clausura podría serles perjudicial, y pronto supimos a qué atenernos.

Al meterlos en encierro los pesamos, dándonos un promedio de 5 a 7 kilos por cabeza, los machos, y de 3 a 5, las hembras. Hay que advertir que muchos de los viejos no pesaban lo que los jóvenes del año.

Hay que decir también que, en el período de crecimiento, como a los viejos se les dejaba corretear todo el día y sólo se les daba una comida al día, el señor quiso que se hiciera lo mismo con los jóvenes, pero yo dije: "Eso sí que no", y me opuse enérgicamente a ello. ¿Podía yo arriesgar y ver por los suelos todo mi trabajo de cinco meses?...

Cuando después de la siega y de la trilla los campos y los alrededores de la casa estuvieron llenos de grano caído al suelo, entonces ya fué otra cosa, porque mis crías hallaban abundante comida, pero ello fué sólo cuestión de un par de meses.

Como luego vino el mal tiempo y la escasez de comida en el campo, mis crías adelgazaban, y de ahí el que se adelantara el encierro y el régimen de engorde, en el cual muchos de ellos entraron casi solamente en piel y huesos. Por

esto precisamente me opuse yo a tener las crías del año en absoluta libertad.

Pronto se agotó la comida, pues los rebaños de ovejas y de cabras, las vacas y las gallinas de los colonos no dejaban nada para los pavos y todo tenía que salir del granero.

Como las cuentas se llevaban muy bien y rigurosamente, sabido el precio que podían valer los pavos en Navidades, yo no tardé en darme cuenta de que se perdería dinero y que tendríamos un déficit de tres mil a cinco mil pesetas.

En efecto, al llegar los días clásicos de la matanza de pavos, éstos, mantenidos en encierro y a pesar de lo mucho que habían comido, más bien habían perdido que ganado, de lo cual pudimos deducir que no salía a cuenta cebar los pavos encerrados, sino llevándolos al pasto, es decir, no queriéndolos cebar y dejando que ellos mismos busquen su alimento en el campo, pues hay más negocio, mientras que en cebamiento forzado, con los pavos se pierde dinero.

De ahí que donde, como en la costa brava de Cataluña, desde Blanes hasta Bagur, y en otras comarcas similares donde abundan los encinares, productores de bellota en abundancia, podría criarse industrialmente el pavo de Indias, ya que sabiéndolo criar, luego su manutención con bellotas sale barata.

Ahora bien; guiado por mi propia experiencia, me atrevo a decir lo que yo he visto, y si otro sabe más, que lo diga también.

Desde luego yo creo que la explotación debiera tener por base no el pavo común y corriente en España, sino una de esas grandes razas que dan aves de peso mucho mayor que el de aquél.

No debe olvidarse que los pavos no se venden bien todo el año y que el buen precio sólo lo alcanzan una vez al año y precisamente en las fiestas de Navidad. De ahí, pues, que en la crianza de pavos haya un capital muerto casi todo el año y cuyos intereses sólo pueden cobrarse a fines del mismo y tras muchas y grandes contingencias.

En la explotación de los pavos de Indias hay que pensar en que los productos no pueden venderse *cuando uno quiere*, sino cuando se puede y en momentos oportunos.

Pudiera ser un gran auxiliar en esta industria la venta de los huevos para usos de pastelería o industriales, pero esto no es cosa fácil. Si se lograra, no sería malo el beneficio, pues las pavas ponen mucho, y así como casi todos los huevos se tienen que dar a la incubación,

se podrían vender y hacer las crías sólo en primavera, como la mejor época del año.

Otra cosa a realizar sería el *acreditar la marca*, es decir, lograr que fuese conocida la superioridad de los productos sobre la clase común y corriente, y llegadas las Navidades vender los pavos cebados ya sacrificados y desplumados, no vivos y a precio fijado a ojo, sino poniendo a la vista del comprador el género en forma que el público pueda apreciar el estado de gordura del ave y la buena calidad de sus carnes. En esto está precisamente la defensa del industrial contra el bajo precio al que a veces descienden por plétora o abundancia de pavos en el mercado.

Para auxiliarse en lo que acaba de decirse, el que tenga una buena partida de pavos bien cebados para vender, algunas semanas antes de las Navidades debiera preparar la venta ofreciendo la mercancía a las buenas tiendas de la ciudad, entre las cuales debieran colocarse todas las existencias.

El industrial debiera seleccionar todos los años conservando sólo para crías aquellas aves que, habiéndose criado bien, hubiesen llegado a alcanzar el mayor peso, dando al mismo tiempo los animales más gordos y hermosos. Lo sobrante del año venderlo aunque sea a bajo precio a los campesinos de las cercanías, pero no empeñarse en conservarlo, pues cuanto co-

mieran después, sería dinero tirado, ya que al siguiente año serían ganado viejo e invendible.

Aún cabría otra fuente de ingresos si se trata de raza que no todo el mundo tenga, y es la venta de huevos de pava para incubar, de pavipollos y de aves adultas para la reproducción. Con esto, aunque fuese en escala muy reducida, el criador de pavos tendría un gran auxiliar.

No siendo sobre tales bases, yo, que he tocado lo de la crianza y el engorde de los pavos en el terreno práctico, puedo decir que en ella no cabe la industria, ya que la única salvación del criador de pavos, ha de estar en el recrearlos a base del pasto y dejando que crezcan y engorden a beneficio de lo que ellos mismos encuentran en el bosque, en la pradera y en los rastrojos.

Dicho esto, paciente lector, terminaré agregando, que esto es lo que me dió a entender el trabajo de un año completo empleado en la crianza de pavos, en la cual, si éxito tuve en la misma, saqué las conclusiones prácticas que, para lo que puedan servirte, dejo consignadas en estas cuartillas.

ANTONIO GARCÍA GUAL

Salou (Tarragona), Octubre de 1927.



IMPRESA CLARASÓ  
Villarreal, 17.-Barcelona